

## Unidad 13

### Roberto De Vincenzo



Cuando nos acercamos a la figura de Roberto De Vincenzo, lo primero que nos sorprende es esa humildad arrolladora de sencillez, de auto limitación, de auténtica modestia. Su vida discurre sin pasiones ni actitudes histriónicas, apenas sin un gesto. Tuvo por norma la moderación, el rigor, el equilibrio, en fin, de quien seguro de sí mismo, de su fe, dejó todo lo demás en manos del destino.

No pretende esta biografía, este esquema de su vida, otra cosa que mostrar una estampa fiel, cronológica y sucesiva, de una vida que estuvo caracterizada por la más auténtica dedicación al golf. No pretendo, ni lo intento siquiera, hacer de él un tema literario, una biografía novelada, ni un análisis de quien a lo uno y lo otro se resiste. De Vincenzo, con su trayectoria inigualable, su afabilidad y su talento, adquiere hoy en cierta medida la dimensión del mito.

Pero, como muchos hombres que alcanzan esa condición, De Vincenzo es una figura muy poco conocida. Muchos lo nombran entre las grandes figuras del deporte argentino como Juan Manuel Fangio, Guillermo Vilas o Diego Maradona, pero ¿quienes lo conocen en realidad? ¿Quién es Roberto De Vincenzo y que hizo para merecer tantos honores y convertirse en una auténtica leyenda del deporte argentino? Él encaró el espíritu mismo

de este complicado juego llamado golf y se coloca a la cabeza de aquella profesión que surgió a finales del siglo pasado con Juan Dentone: el profesional de golf.

## **Biografía**

En octubre de 1941, los estadounidenses Jimmy Demaret y Sam Snead llegaron a la Argentina contratados por la Asociación Argentina de Golf para realizar una serie de cuatro exhibiciones, que tuvieron lugar en San Andrés, el Argentino de Palermo, el Jockey Club y Ranelagh. En Ranelagh se enfrentaron a la pareja formada por los dos grandes pegadores del momento, Eduardo Blasi y Roberto De Vincenzo, quienes se combinaron en forma muy efectiva y superaron a los americanos por 2 y 1. El mejor score combinado en la ida fue el marcado por Demaret y Snead, con 34 golpes, mientras que los argentinos hicieron en esa misma etapa un 35. Individualmente, las mejores cifras logradas en la ida fueron las de De Vincenzo y Snead, con 36 golpes.

Roberto De Vincenzo nació el 14 de abril de 1923 en Chilavet, fue el quinto hijo de una familia compuesta por siete varones y una mujer. Su padre, Elías, era pintor de brocha, y su madre, Rosa Bagliova, se encargaba de las tareas de la casa ubicada en la calle Cuenca, a unos cien metros del Club Deportivo Mitre, más conocido como "Migueletes", pegado a la vías del ferrocarril Mitre. Esa proximidad a un campo de golf, hizo que los De Vincenzo fueran a buscar trabajo como caddies para aportar unos pesos a la "olla popular" de la familia, como se refirió alguna vez el propio De Vincenzo a la mala situación económica que atravesaba su numerosa familia en los años de su infancia.

Cuando tenía ocho años, Roberto se inició como caddie sin imaginar el brillante futuro que le aguardaba en un campo de golf; por aquella época, le atraía más el fútbol y estuvo a punto de ir a probarse como centro delantero en las divisiones inferiores de Platense, pero había que ganar dinero y entonces decidió seguir como caddie. De esta manera, sacando pelotitas que caían en la laguna de la cancha y pegándole a las piedras con un corcho adherido a una rama, le fue tomando el gusto al deporte.

En 1933, a los diez años, jugó su primer torneo de caddies en Migueletes. En esa época ya había perdido a su madre – falleció en el parto de mellizos que también murieron – y oficiaba de niñero de sus hermanos menores, a quienes cuidaba mientras practicaba sus

primeros golpes en la cancha. A los 17 años, Roberto a lo único que aspiraba en la vida era a ser profesional de golf, aunque el deporte era apenas conocido, y la profesión parecía no ofrecer un futuro brillante, ni siquiera remunerativo. Se competía poco y las bolsas de premios eran aún más reducidas, pero aún así, Roberto rechazó un empleo en los ferrocarriles del Sur, e ingresó como ayudante del profesional Amando Rossi, en el Ranelagh Golf Club.

La primera vez que el nombre de Roberto De Vincenzo apareció impreso en un diario (mal escrito: Devincencio) fue después de la primera vuelta el Abierto de la República, de 1938, en el Ituzaingo Golf Club. Con cifras de 40-41: 81, tenía por delante a 42 jugadores profesionales y a diez amateurs. El norteamericano Paul Runyan, compartía el primer puesto con Enrique Bertolino, en 69 golpes. En ese campeonato se clasificaron hasta los que tenían 156 golpes. Roberto con 157, tuvo que quedarse entre los espectadores que vieron triunfar a Runyan imponiendo un nuevo récord de 282 golpes.

La primera vez que Roberto fue notado por los espectadores en una cancha de golf, fue en 1940, cuando el brasileño Mario González realizó su extraordinaria consagración en nuestro medio, logrando un doble triunfo en el Argentino de Aficionados y el Abierto de la República. El Abierto se jugó en el Argentino de Palermo, y para jugar las dos vueltas finales, González salió a la cancha en compañía de José Jurado, y con ellos, iba Roberto, quien llamó pronto la atención de los espectadores por la notable longitud de sus drives. Terminó con 306 golpes para los 72 hoyos, que lo alejaron en 18 tantos del total con que ganó González como jugador amateur.

### **Primera Victoria en Rosario**

La carrera efectiva de Roberto De Vincenzo en nuestro medio, se inició en septiembre de 1942, cuando conquistó su primera victoria en el Abierto del Litoral. Tenía 19 años de edad y era la tercera vez que competía en este campeonato. En la vuelta final, jugó la ida en 31 golpes y luego completó un 66, para totalizar 277, nuevo récord del torneo. "Recuerdo – dice De Vincenzo – que llevaba muchos golpes de ventaja y en el último hoyo metí la pelota en un arroyo. Yo quería sacarla con la mano, perder un golpe, pero pegarle con más comodidad. Pero la gente me pedía que la jugara desde allí. Yo no lo quería porque me iba a

manchar la ropa y era la única que tenía. Pero no hubo más remedio y recibí mi primer premio con una mugre espantosa."

Ya empezaba a usarse la palabra fenómeno para definirlo; gracias a las enseñanzas del profesional de Migueletes, Juan Gardino, el primero que le puso un palo de golf en las manos, y a su espíritu tenaz, progresaba. En 1944, cuando ganó los dos títulos nacionales: el Abierto de la República en Ituzaingo, y el Argentino de Profesionales, enfrentando en la final a Eduardo Blasi, a quien derrotó por el aplastante score de 10 y 9, el periodista Gregorio Milderman, le puso su primer apodo "Spaguetti", porque iba a jugar los torneos vestido de marinero (estaba haciendo el Servicio Militar en la Marina), y se parecía a Popeye.



**Roberto De Vincenzo en 1946**

Sus triunfos en campeonatos oficiales (regionales y nacionales) suman 47, repartidos de la siguiente manera: Campeonato Argentino de Profesionales, 16 victorias; Abierto de la República, nueve; Abierto del Sur, ocho; Abierto del Centro, siete; Abierto del Litoral, cinco, Abierto del Norte cuatro y Torneo Nordpatagónico, una. Estas conquistas dejaron en resumen dos récords, que si bien ya fueron superados, pero que se mantuvieron durante varias décadas.

El primero es el de 277 golpes en el Litoral (score que en 1985, redujo en dos golpes Armando Saavedra), y el segundo, es el de 270 golpes en el Abierto de la República de 1949, en la cancha del Olivos, cuyo par era de 73. Roberto bajó 22 golpes el par de la cancha, con 69, 64, 67, y 70, logrando una diferencia de quince golpes con el segundo de la lista, que fue Juan José Anzaldo, con 285. (Este récord fue superado en 1988, por Miguel Fernández, cuando ganó el título por segundo año consecutivo, con 264 golpes en la cancha del Hurlingham).

También en 1973, De Vicenzo marcó el score récord de 268 golpes para ganar el Abierto del Sur en Playa Grande; y en 1974, ganó el Abierto del Centro estableciendo en la segunda vuelta un récord de 27 golpes, diez bajo el par para los primeros nueve hoyos de la cancha del Córdoba G.C. (hizo seis birdies seguidos, un águila en el 7 y otros dos birdies). Con este 27 empató el récord mundial para nueve hoyos con el norteamericano Mike Souchack, que lo había logrado en 1955. Además tiene el récord mundial de diez hoyos jugados bajo el par en forma consecutiva, pues también hizo birdie en el hoyo 10, completando una vuelta de 61 golpes, 12 bajo el par 73 de la cancha (hizo bogey en par 3 del hoyo 14 y otro birdie en el par 4 el 16).

### **Primer Triunfo En El Exterior**

En 1946 Roberto ganó por primera vez el título nacional de otro país: el Abierto de Chile, compartido con Enrique Bertolino; los dos habían igualado en 273 golpes, y por falta de luz no se jugó el desempate. En 1949 ganó el Abierto del Uruguay, con 268 golpes; este score era el más bajo del golf sudamericano y reducía en un tanto el anterior (marcado por Antonio Cerda en el Gran Premio Ranelagh, con 269).

Este récord fue igualado en 1965 por el español Ramón Sota y el norteamericano Gene Littler, cuando ambos empataron el Abierto de Brasil, en Gavea. Luego, Fidel De Luca lo redujo a 265 en La Cumbre y el mismo Fidel, a 264 en el Campeonato de Profesionales en 1973, en el Golf Club Gral. San Martín. Actualmente, el récord está en poder del español Miguel Martín: 256 golpes (24 bajo el par), en el Abierto del Sur, en Playa Grande, en 1987. A partir de 1950 Roberto agregó a su larga lista de triunfos, los abiertos nacionales de catorce países: Chile, Uruguay, Francia, Holanda, Bélgica, México, Perú, Panamá, Jamaica, Venezuela, Colombia, Brasil, Puerto Rico, Alemania, España, y el más importante de todos,

el Abierto de Gran Bretaña, en 1967, hazaña que cumplió en la cancha del Royal Liverpool, Hoylake, con 278 golpes, superando a Jack Nicklaus por dos golpes y por cuatro a Gary Player.

En 1948, realizó su primer viaje a los Estados Unidos, acompañando a Martín Pose y Enrique Bertolino. La gira fue patrocinada por la AAG, y abarcó alrededor de tres meses. Jugaron una docena de torneos, resultando la mejor actuación de De Vicenzo, un segundo puesto en el Open de Nueva Orleans, con 281 golpes, a sólo uno del ganador Bob Hamilton. Roberto lo recuerda así:

"Alterné algunas buenas actuaciones con otras malas. Pero lo fundamental era conseguir un poco de dinero para repetir la experiencia. Tuve suerte y lo conseguí. En aquella época el golf latinoamericano era prácticamente desconocido y por supuesto los norteamericanos se asombraban de algunos puestos que lográbamos. Realmente fue muy difícil ya que viajamos en invierno y algunas canchas estaban congeladas, lo cual complicaba el juego. Pero se me dio y mis resultados me dejaron abiertas las puertas para un regreso inmediato. Todos veían en nosotros un gran futuro, entonces nos ayudaron bastante. Yo no sabía una palabra de inglés y todo me parecía un mundo aparte."

A mediados de 1948, viajó por primera vez a Inglaterra atraído por ese imán que es para cualquier jugador del mundo, el Open Británico, que se jugó en Carnoustie. Roberto, para asombro de casi todo el mundo, consiguió el tercer puesto, a seis golpes de distancia del ganador, el inglés Henry Cotton. El score del argentino para los 72 hoyos fue de 290 golpes. En 1951 conquistó su primera victoria en la gira regular de los Estados Unidos. Fue en el torneo "Round Robin de Palm Beach", jugado en la cancha del New Rochele, en Nueva York, con el signo de +40 ante 16 de los más destacados profesionales del momento. Sus scores fueron de 69, 68, 68, 67 y 75. Segundo se ubicó el australiano nacionalizado estadounidense, Jim Ferrier con +28.

### **Los Años en México**

En su época de esplendor, corría el año 1955, más precisamente, el 9 de mayo- decidió radicarse en México. "Fue por una razón práctica -dice Roberto- desde México viajar a Estados Unidos costaba cien dólares, y desde Argentina, 1000. Me contrató el Country Club

de México, en el Distrito Federal, y allí me quedé hasta 1961. Fueron seis años maravillosos. El único disgusto fue un sismo que me hizo sentir miedo como muy pocas veces."

Sin embargo fue la época en que menos torneos jugó, y en consecuencia, en la que menos ganó. En 1957 logró dos importantes victorias en USA. La primera en el Torneo Colonial Invitation, jugado en Fort Worth, Texas, donde triunfó con 284 golpes, y la segunda, en el Torneo All American, en Chicago, con 273. Un año antes había ganado el Abierto de Jamaica con 260 golpes – victoria que repitió en 1957 con el mismo score – para los 72 hoyos. Esta cifra es la más baja que marcó en su carrera deportiva para ganar una competencia sobre cuatro vueltas.

Ganó el Campeonato de Profesionales de México cinco veces en los seis años que estuvo radicado allí, victorias que posibilitaron su elección como integrante el equipo mexicano en la Copa Canadá, en 1956, 59, 60 y 61. En 1953, De Vincenzo junto a Antonio Cerda, habían conquistado para la Argentina la primera edición de este certamen, disputado en Montreal, Canadá. El score del equipo fue de 287 (se jugó a 36 hoyos), De Vincenzo, 147 y Cerda, 140, adjudicándose Cerda el Trofeo Individual.

### **Regreso a la Argentina**

Cuando en 1960 decidió regresar definitivamente a la Argentina, recuperó rápidamente el control de los torneos argentinos, integrando con Fidel De Luca y Leopoldo Ruiz, una trilogía que monopolizó casi todos los primeros premios en cuanto certamen profesional se jugaba en nuestro medio. Su primer triunfo en esta nueva etapa, fue en el Abierto del Sur de 1962.

A fines de este año, representó nuevamente a la Argentina en la Copa del Mundo, formando equipo con Fidel De Luca, el jugador más efectivo de esa temporada. Terminaron en el segundo puesto detrás de los norteamericanos Sam Snead y Arnold Palmer (557 a 559 golpes), en la cancha Colorada del Jockey Club. Roberto ganó el Trofeo Individual con 276 golpes, y dos de ventaja sobre el inglés Peter Allis y Palmer. Cuando decidió regresar a la Argentina, Roberto se instaló con su familia (su esposa Delia y sus hijos Roberto y Eduardo) en Ranelagh, compró una casa enfrente del club, y una cuota de socio vitalicio en el mismo, lo que le permitió seguir practicando en la cancha sin ser profesional del club.

## **Culminación De Un Sueño**

Era la época de los Tres Grandes y nadie esperaba ver en lo alto del tablero de los Grandes otros apellidos que no fueran Palmer, Nicklaus, y Player. Pero ese año 1967 se perfilaba distinto: Gay Brewer había conseguido vencer en el Masters de Augusta (donde Jack Nicklaus no pasó el corte en su defensa del título), quebrando la seguidilla de triunfos de Palmer-Player-Palmer-Nicklaus-Palmer-Nicklaus-Nicklaus inaugurada en 1960; Palmer había sido "mortalmente" herido en el USA Open del 66 (cuando tenía seis golpes de ventaja faltando nueve hoyos, terminó empatado con Billy Casper y perdió el desempate al día siguiente), y Player. Gary estaba listo para ganar otro grande; lo buscaba ansiosamente y quizás por eso, era el más peligroso rival, pues codiciaba el Open Británico más que cualquier otro Mayor; además no ganaba uno desde el USA Open de 1965. El Open Británico era en aquellos años sesenta el verdadero campeonato del mundo (título que hoy ostenta el USA Open), los otros tres títulos del Grand Slam por jugarse en los Estados Unidos no eran fácilmente accesibles para jugadores de otros países, que encontraban sumamente dificultoso (la Gira de la PGA era propiamente un círculo cerrado) competir en el país el Norte.

Quizás el mérito mayor de Roberto de Vincenzo fue el de ambicionar tanto un trofeo "amarlo" según sus propias palabras, que dejó de lado la edad, las estadísticas, la ley de probabilidades, la muralla infranqueable que imponían los Tres Grandes, y se atrevió a apostar por él aquel domingo 15 de julio de 1967 en Hoylake, la cancha británica que recibiría por última vez al Open Británico.

"Tenía 44 años y nunca hubo un jugador que se quedara con el título a esa edad, incluso yo había estado muy cerca de obtenerlo en otras ocasiones, tanto que fui el blanco de muchas bromas. Siempre me decían que yo solamente alcanzaba a besar a la novia."

Para el público y los periodistas que iban al Open Británico, De Vincenzo era uno de los jugadores más infortunados que habían participado en el Abierto. El también lo creyó así cuando tantas veces estuvo cerca de ganar y perdió en los últimos hoyos. Y ahora, a los 44 años, tal vez se sentía "demasiado viejo" para aspirar a un triunfo. Por ese motivo, en los días previos al torneo, no se manifestó optimista: "Vengo a ver a mis amigos – dijo – ya dejé pasar varias oportunidades y a mi edad es poco lo que puedo esperar."

El campeonato se inició el 12 de julio y el argentino hizo un 70, 2 bajo el par del Royal Liverpool, y estaba a dos golpes del puntero, el inglés Lionel Platts. Su confianza se mantenía inalterable, su juego largo seguía siendo efectivo y solo tenía que practicar un poco más con el putter. En los primeros nueve hoyos, su actuación fue muy buena con tres bajo el par y 33 en total. Pero en el hoyo 10, su tiro con el driver cayó en el pasto alto y necesitó dos golpes para entrar en el green. Hizo bogey 5. En el 14, de 515 yardas, pudo conseguir un águila, tras quedar con su segundo tiro a dos metros y medio de la bandera. Pero necesitó tres putts y terminó con el par. Sacó un nuevo birdie en el 16 y finalizó con 37 (+1). “Jugué muy bien en el green –dijo Roberto – Hice tres hoyos con un putt y uno con tres. Los greens son un poco pesados, pero hoy me vinieron bien.”

El segundo día, Roberto hizo 71 y con 141 estaba a uno de los líderes, Jack Nicklaus y el australiano Bruce Devlin. Por segunda vez, De Vincenzo logró un águila en el hoyo 3, de 491 yardas, empleando hierro 3 y un hierro 5 a ocho metros de la bandera, desde donde embocó: “Apenas sería un fácil par 4 para mí”, dijo después. En el hoyo 13, de 158 yardas, no hizo hoyo en uno por escasos milímetros, pero aún así su putter no rindió todo lo que esperaba, y cometió varios errores con su approaches. Erró el green en el par 3 del hoyo 7 (recobró a tres metros pero erró el putt), en el 15, se pasó del green con su segundo tiro de hierro 9. Tuvo ocasión de hacer birdies en los dos hoyos finales, pero erró putts desde cortas distancias: “Hoy no jugué tan bien como ayer – reconoció Roberto – erré demasiados golpes. Jugué como un yoyo, por todos lados. Quedó en el pasto alto muchas veces, pero siempre salí bien. No sé si el rough está más fácil o es porque tengo un buen caddie”.

Tras la tercera vuelta, De Vincenzo quedó como líder con 208 golpes y dos de ventaja sobre Gary Player. Estos dos jugadores hicieron 67, 5 bajo el par, estableciendo así el récord de la cancha. El argentino recorrió la ida en 33, y necesitó uno más en el regreso. Su lucio con un birdie en el hoyo 13, embocando desde cuatro metros, y volvió a bajar en el siguiente. También en el 18 erró un corto putt para su sexto birdie. Exhibió un juego brillante, pues tanto en el juego largo como en el de media distancia y en los greens actuó a gran altura y asombró a los quince mil espectadores que lo seguían y que le brindaron constantemente su aplauso. Roberto ofreció un espléndido espectáculo por la sobriedad de sus tiros que llevaban una dirección impecable y sus approaches quedaban por lo general pegados a la bandera. “Este debe ser el año para que gane un argentino –dijo Roberto – y confió en que será así.”

Sobre su juego expresó: “Hoy mi putt fue realmente bueno. En el séptimo hoyo creí que me iba bien cuando emboqué un putt de tres metros y así fue. Mi opinión era que si jugaba bien

el putter iba a lograr un buen score. Siento como si todos desean que gane y me siento como un ingles en su propia casa.”

Y llegó la última vuelta. En la soleada mañana del 15 de julio, Roberto integró el último horario con Gary Player, detrás de Jack Nicklaus, que los perseguía con 211. Pero como dijo alguna vez Lee Treviño: "Jack puede cazar a uno, pero no a los dos", Roberto se sintió confiado y le aseguró a un amigo que se le acercó en el tee del hoyo uno antes de salir en el último horario junto al sudafricano: "El ganador va a ser un viejo narigudo que chapurrea el ingles". El amigo le respondió que si eso pasaba “todo el mundo estará contento.” Y Roberto: “Todo el mundo, menos el que termine segundo.”

La última vuelta se vio por televisión en Nueva York en forma directa y gracias al satélite "Early Bird", Canal 7 de Buenos Aires pudo captarlo para que todos los aficionados argentinos pudieran seguir también las alternativas del juego. Roberto salió a mantener sus dos tantos de ventaja. Su juego fue prudente y sin correr riesgos, hizo la ida en el par 36, con un boggie al 2 y birdie al 4.

Gary Player comenzó con bogey en el hoyo uno, y luego continuó con pares en los dos siguientes, mientras Nicklaus ya iniciaba su ataque al primer puesto, con birdie en el 2. Faltando nueve hoyos, los scores daban 35 para Nicklaus y 36 para Roberto y Player. Las posiciones eran las siguientes:

Roberto De Vicenzo	244
Gary Player	246
Jack Nicklaus	246

Roberto comenzó con birdie al 10 y volvió a bajar en el 14; hizo bogey en el 15 por enviar su segundo al bunker, y no sacó approach y putt. Volvió a hacer birdie en el 16, y tranquilamente hizo par en los últimos dos hoyos, para un 34, 2 bajo par, y un total de 70. Jack Nicklaus era por entonces el único con posibilidades de superarlo, ya que Gary Player quedó descartado con el bogey del hoyo 10. En el hoyo 70 de juego, la diferencia con el norteamericano era de dos golpes. El 16 del Royal Liverpool presentaba un desafío sencillo, aunque peligroso. La inserción dentro de su fairway de un rincón del campo de práctica, considerado fuera de límites, llevaba a los jugadores a dirigir su drive hacia la izquierda, porque sino, el que se atrevía debía ejecutar un segundo golpe de considerable "carry" a través del campo de fuera de límites.



No había motivos para arriesgarse, y el caddie le alcanzó el hierro 1 y le aconsejó un tiro “a buena.” Pero Roberto tomó el spoon y colocó la pelota en el green. De Vincenzo jugó su drive en una línea demasiado a la derecha de lo que había sido su intención y su pelota se dirigía hacia un zanjón poco profundo que separaba el fairway del campo de práctica. Fue un momento terrible. Afortunadamente, la pelota se detuvo unas pocas yardas antes. Desde ese ángulo, el green se veía distante, abierto y acogedor, pero la línea de juego era totalmente por encima del campo de práctica. Ejecutar golpes con madera 3 desde un buen lie normalmente es algo que De Vincenzo podía hacer a ciegas, pero una aspiración de toda la vida podía depender de ese golpe. Si golpeaba la pelota una fracción demasiado baja, podía rebotar en el pequeño talud del zanjón que tenía por delante y si le pegaba un poco pesada, podría no sobrevolar el límite más alejado. No había motivos para arriesgarse y su caddie le aconsejó el hierro uno como precaución. Pero Roberto sacó el spoon de su bolsa y ejecutó un golpe tan notable -considerando lo que estaba en juego- que ni la imaginación podría haberlo concebido mejor. La pelota voló firme y derechita al corazón del green.

“En el golf como en la vida hay dos clases de personas: las que se arriesgan y las que son espectadores – concluye Roberto – Y yo nunca me resigné a ser espectador del triunfo de otro. Siempre hay que arriesgarse, pero dejando el menor margen de error para evitar el fracaso.” Jack Nicklaus que lo observaba desde el tee del 17, aplaudió su tiro ganador. El birdie le dio una diferencia de tres golpes, pero como ya era su costumbre, Jack hizo birdie al 18.

Más tarde, Nicklaus expresó: “Yo había pensado que la copa la ganaría un americano; pero nunca imaginé que sería un americano del sur”. Y agregó: “no pude haber perdido ante alguien más caballero que De Vincenzo.”

### **Momentos Interminables**

El público que ya había perdido las esperanzas de ver triunfar a un inglés, se volcó decididamente en favor del argentino: "Íntimamente en el hoyo 17, sentí que el título no se me podía escapar -expresó más tarde, De Vincenzo-. Pero cuando llegué al tee del 18, Gary Player me felicitó como el virtual ganador, una actitud que no me pareció del todo acertada; pensé que debía mantener la calma y seguir jugando con precaución. Fueron momentos interminables, hasta que pisé el green del 18 y recibí una inolvidable ovación, junto con el abrazo y un refrescante chop de cerveza que me alcanzó el español Sebastián Miguel."

Era el primer triunfo de un jugador latino en el Open Británico; el primer campeón que hablaba español, y todos estaban allí para festejarlo. “Había pensado que la copa la ganaría un americano – dijo Jack Nicklaus – Pero nunca me imaginé que sería este americano del sur. No pude haber perdido ante alguien más caballero que De Vincenzo.”

En el último hoyo Roberto pegó un formidable drive al medio del fairway; con un pitch colocó la pelota en el green a unos seis metros pasada de la bandera. Tenía tres putts para ganar el Open. Pero quería terminar a lo campeón. Entró al green con su gorra en la mano saludando a los espectadores que se pusieron de pie cuando él extendió su brazo hacia las tribunas. Sonreía pero también lloraba de felicidad. Player embocó su putt y dejó todo el espacio al nuevo campeón. Roberto embocó su segundo putt y la ovación fue estruendosa. Había concretado su sueño, y la BBC de Londres estaba allí para tomar sus primeras palabras: "esto es algo fabuloso... fantástico... es el día más feliz de mi vida... la realización de mi mayor ambición. El recibimiento que me brindaron hizo posible la victoria. La muchedumbre estuvo conmigo todo el tiempo."

Los periodistas le recordaron entonces que ya en varias ocasiones había expresado su intención de no volver a Inglaterra, a lo que Roberto respondió: “Cada año me decía que sería el último, y que no volvería sino solamente para visitar a mis amigos. Ahora no puedo decir eso. El próximo año volveré y espero tener la alegría de entregar esta copa a algún joven profesional británico.”

Ganó un premio en efectivo de 2.100 libras (aunque obtuvo más en apuestas, pues pagaba 70 a 1, y había apostado a su favor unos billetes), y cuando sus manos pudieron por fin aferrarse al trofeo de plata cincelada en forma de ánfora, De Vincenzo expresó: "Ya habíamos pensado que alguna vez los argentinos también ganaríamos aquí. Me siento como un inglés porque me di cuenta que la gente quería que yo ganara, aunque tenía a su propia gente en el campo."

La prensa internacional se ocupó con inusitada amplitud de Roberto De Vincenzo: "Viva De Vincenzo", exclamaban la mañana del 16 de julio con grandes titulares los suplementos deportivos, como si el argentino fuera un golfista local. Un periodista británico escribió que ninguna victoria, ni aún la de un golfista inglés, hubiera producido una acogida tan calurosa entre la multitud presente. Hugg McLivanny, del "Observer", dijo que "fue la victoria más popular en el Abierto desde que general Montgomery tuvo esa espectacular rehabilitación en la arena de El Alamein" (Segunda Guerra Mundial). Elogió también su habilidad para golpear la pelota con una dulzura que casi puede paladearse."

Henry Cotton, dijo en *New of the World*: "El triunfo de De Vincenzo ha sido el más popular en muchos años. El Gran Hombre de Buenos Aires tenía lágrimas en los ojos mientras caminaba hacia el último green de los links de Hoylake, en tanto ensordecedoras ovaciones resonaban en sus oídos. Este argentino, amigo mío, desde que jugué por primera vez con él en todas mis ruedas de práctica en el Abierto de 1948, es el que mejor golpea una pelota de golf en el mundo. Durante varios años estuvo para mí a la altura de Sam Snead. Por lo demás este ha sido un gran Abierto. Durante años hemos asistido a un dominio de Estados Unidos y ahora la copa va a manos de un golfista de habla extranjera. ¿qué podría ser mejor para todo el golf?" Y concluye diciendo: "En todos mis años de golf no he visto que se diera tal apoteótica bienvenida a un vencedor extranjero, como los aficionados ingleses dieron a De Vincenzo."

Los críticos más prestigiosos de todo el mundo se ocuparon a fondo de lo sucedido en Hoylake. Donald Stell, por ejemplo, escribió lo siguiente en *The Sunday Telegraph*: "Aproximadamente a las cinco horas menos diez minutos de una tarde de sol, la multitud congregada en las graderías levantadas cerca del último green, se puso de pie en homenaje a Roberto De Vincenzo. El bronceado gigante argentino que jugó su primer campeonato británico cuando Nicklaus tenía 8 años, por fin había ganado y nadie en el mundo podía ser tan merecedor de una victoria tan popular."

“Sí, por fin Roberto había ganado en una lucha sacrificada y que recién ahora, mirando hacia el pasado, se mostraba claramente en toda su magnífica razón de ser, talla de fresco alabastro que perdura como testimonio imperecedero de la conquista lograda.”

“Para De Vincenzo, quien a los 44 años es el ganador de más edad del campeonato, la victoria señala una cumbre distinguida en una carrera en la que ha obtenido más de 140 torneos. Durante todo el tiempo que practica golf, ha obtenido gran respeto en los países que visitó y no hubo persona mejor entre los profesionales de golf. Mantuvo a raya a Nicklaus y a Player, con uno de los mejores y poderosos swings que haya conocido el juego.”

En 1977, el cronista deportivo de Gran Bretaña, Pat Ward Thomas, escribió una reseña histórica del Open Británico en homenaje a su 106° aniversario. Volviendo sobre la victoria de De Vincenzo manifestó lo siguiente: “El triunfo de Roberto De Vincenzo en Hoylake produjo en el público reacciones emocionales aún más profundas que las de orgullo y alegría por la victoria de Tony Jacklin, que con su triunfo terminaba tantos años de espera del pueblo británico.”

El espectacular tiro de Roberto De Vincenzo en el hoyo 70 del Open fue también relatado en la importante obra *The World Atlas of the Golf*, que en la página 59 dice lo siguiente:

“Aunque ningún arquitecto moderno tomaría el hoyo 16 del Royal Liverpool como modelo, el mérito de su diseño es innegable. Básicamente su desafío es sencillo. La inserción dentro de su fairway de un rincón del campo de práctica que es fuera de límites, tiende a que el jugador dirija su drive hacia la izquierda, porque sino, el que se atreva deberá ejecutar un segundo golpe de considerable “carry” a través del campo de fuera de límites.

Apuntar al green en esa línea significa un golpe que no admite falla alguna. Si se elige una línea muy cautelosa, la pelota terminaría en un bunker o en el rough, desde donde un progreso sustancial es improbable. Asimismo, se angostará el ángulo de franca entrada al green. Cuando De Vincenzo llegó al sitio de salida del hoyo 16, par 5 de 533 yardas, en la última vuelta del Abierto, lideraba el torneo por dos golpes y sabía que solo tenía que ganarle a Jack Nicklaus, quien jugaba inmediatamente delante suyo. De Vincenzo jugó su drive en una línea demasiado a la derecha de lo que había sido su intención y su pelota se dirigía hacia un zanjón poco profundo que separaba el fairway del campo de práctica. Fue un momento terrible. Afortunadamente para él, la pelota se detuvo unas pocas yardas antes. Desde ese ángulo el green se veía distante, abierto y acogedor, pero la línea de juego era totalmente por encima del campo de práctica. Ejecutar golpes con madera 3 desde un buen lie normalmente es algo que De Vincenzo puede hacer a ciegas, pero una aspiración de toda la vida – como era el Abierto Británico – podía depender de ese golpe. Si golpeaba la

pelota una fracción demasiado baja, podía rebotar en el pequeño talud del zanjón que tenía por delante y si le pegaba un poco pesada la pelota podría no sobrevolar el límite más alejado.

Resueltamente tomó el spoon, golpeó la pelota y ejecutó un golpe tan notable – considerando lo que estaba en juego- que ni la imaginación podría haberlo concebido mejor. La pelota voló firme y derechita al corazón del green. Dos hoyos después, caminando por el largo fairway del hoyo 18 como un emperador, era objeto de una recepción que, por su calor y afecto, raramente se ha visto. Un verdadero tributo a un magnífico golfista, el mejor de Sudamérica, y un excepcional ser humano.”

El récord de Roberto De Vincenzo en el Open Británico fue el de haber sido el campeón más veterano de este siglo. Tenía 44 años y 93 días. Le ganó a Harry Vardon por 51 días, cuando este obtuvo su sexta victoria en 1914. En el siglo pasado, Tom Morris padre tenía 46 años cuando ganó su cuarto Open en 1866.

Habían transcurrido 19 años desde su debut en 1948, cuando Roberto empató el tercer puesto detrás de Henry Cotton en Muirfield. Desde entonces, De Vincenzo jugó el Open en diez ocasiones, y según una estadística británica, ningún jugador tenía un récord comparable en el mismo período. Recordemos su trayectoria en el Abierto: 1948: tercero; 1949: tercero; 1950: segundo; 1953: sexto; 1956: tercero; 1960: tercero; 1964: tercero; 1965: cuarto; 1966: vigésimo.

Hasta 1967, el score más bajo del campeonato de Gran Bretaña en la cancha del Royal Liverpool estaba en poder de Peter Thomson, con los 286 golpes que empleó para adjudicarse su tercera victoria consecutiva en 1956. De Vincenzo lo mejoró en ocho golpes, estableciendo además el récord de la cancha para 72 hoyos. En los cuatro días hizo 46 pares, 14 birdies, 2 águilas y 8 bogeys, lo que le dio un total de 10 bajo el par. Ningún ganador en Hoylake había bajado de 70 golpes, él quebró la marca con su 67 en la tercera vuelta, cifra récord que compartió con Gary Player.

Su score de 278 (-10), quedó a solo dos golpes del récord de 276, que Arnold Palmer había registrado en Troon en 1962. El récord actual pertenece a Greg Norman, con 267 golpes en Sandwich. Los scores de los tres primeros clasificados fueron los siguientes:

Roberto De Vincenzo	70 70 67 70 278
Jack Nicklaus	71 69 71 70 280
Gary Player	72 71 67 74 284

## Los Hitos De Su Carrera

En abril de 1968, más precisamente, el 14 de abril, día de su 45° cumpleaños, empató el primer puesto en el Torneo de Maestros, en Augusta con el norteamericano Bob Goalby, ambos en 277 golpes, pero un error en la anotación en su tarjeta (Roberto hizo 65 golpes con un birdie en el hoyo 17, pero su compañero de juego Tommy Aaron le anotó un 4 en ese hoyo y firmó como que había hecho 66), lo relegó al segundo puesto, con 278. La resignación con la que aceptó que la culpa del error había sido suya, le valieron el aplauso y el reconocimiento del mundo entero, sobre todo, de la prensa de los Estados Unidos, que no dudó en consagrarlo como el "Jugador del Año", y en otorgarle todos los reconocimientos, menciones y honores a los que puede aspirar un verdadero campeón (ver Títulos Honoríficos).

OFFICIAL SCORE CARD																		FORM APR 14 1968	
2	3	4	5	6	7	8	9	Out	10	11	12	13	14	15	16	17	18	In	Total
355	355	220	450	190	365	530	420	3485	470	445	155	475	420	520	190	420	420	3495	6900
5	4	3	4	3	4	5	4	36	4	4	3	5	4	3	3	4	4	36	72
4	4	4	4	2	4	4	4	34	4	4	4	5	3	4	3	4	4	35	69
BY HIS SCORE: HOLE BY HOLE.									BY HIS SCORE: HOLE BY HOLE.										
NAME: <i>Tommy Aaron</i>									NAME: <i>Roberto Goikovic</i>										
TOTAL: <i>213</i>									TOTAL: <i>282</i>										

  

OFFICIAL SCORE CARD																		FORM APR 14 1968	
2	3	4	5	6	7	8	9	Out	10	11	12	13	14	15	16	17	18	In	Total
355	355	220	450	190	365	530	420	3485	470	445	155	475	420	520	190	420	420	3495	6900
3	4	3	4	3	4	5	4	36	4	4	3	5	4	3	3	4	4	36	72
4	3	4	3	4	4	4	4	31	4	4	2	5	4	4	3	4	5	35	66
BY HIS SCORE: HOLE BY HOLE.									BY HIS SCORE: HOLE BY HOLE.										
NAME: <i>Roberto Goikovic</i>									NAME: <i>Tommy Aaron</i>										
TOTAL: <i>212</i>									TOTAL: <i>278</i>										

**El 4 en el hoyo 17 debería haberse anotado como un birdie 3.**

## Debut entre los Seniors

En 1974 su debut en la categoría de Veteranos de los Estados Unidos no pudo ser más prometedor. Ganó el Campeonato de Profesionales Seniors, venciendo en la vuelta final a

Julius Boros -puntero en las dos etapas anteriores- por tres golpes (273 a 276). Este triunfo le dio derecho a enfrentarse en el match final sobre 36 hoyos con Eric Lester (campeón europeo) en un histórico mano a mano por el Campeonato Mundial de Veteranos, que se jugó en Escocia. Roberto ganó en el hoyo 32 por 5 y 4; el encuentro se llevó a cabo en la cancha de Lundin, un típico links escocés, quebrado y difícil, vecino al océano como la mayoría de las canchas escocesas. Actualmente sigue compitiendo en matches de exhibición o en los tradicionales torneos "Yo le gané..." Durante años el tema de su vigencia estuvo estrechamente ligado con el de su retiro. Al respecto, De Vincenzo señaló: "Cuando creí que llegaba al final, apareció la Gira Senior, y cuando pensé que me estaba poniendo viejo surgió la de Super-Senior.

En una ocasión, cuando le pregunté a un amigo porque hay gente que insiste tanto con el tema de mi retiro, me dijo que había dos posibilidades: "O tu juego ya da lástima o tienen envidia por todo lo que seguís ganando." Lo cierto es que nunca pensé que a los 65 años, seguiría jugando y recibiendo beneficios del golf. Entonces, si el deporte rinde, como buen genovés que soy, voy a seguir sacándole provecho."

Durante 35 años se mantuvo entre los diez mejores jugadores del mundo. Ningún otro deportista argentino recibió tantos reconocimientos internacionales como Roberto De Vincenzo. En la Argentina le ha ganado a los mejores golfistas de las últimas cinco décadas, desde José Jurado a Jorge Soto; así se ganó el apodo de "El eterno", el "Fenómeno", "El Maestro", sobrenombre que casi desdibujan el primero que en 1944, le puso el periodista Gregorio Milderman, "Spaguetti." Luego los ingleses lo llamarían "Old Robert" (Viejo Roberto); en el mundo entero es conocido como "El Caballero del golf."

Fue también el gran embajador del deporte argentino. "Siempre pensé en mi país -dice Roberto- los anuncios decían: "Roberto De Vincenzo de la Argentina", y una desubicación de mi parte, también dejaba mal parado a mi país." Le escribieron un tango "A Roberto De Vincenzo", música de Javier Mazzea y letra de Mariano Rovira, "No se habrá vendido tanto como el de Leguizamo, pero alguien lo habrá comprado", y hasta quiere ser convincente cuando dice que "no le resultaba nada fácil jugar al golf. Siempre tuve que practicar mucho, pero esa no fue una traba, sino una ventaja."

## **El Swing De Roberto De Vincenzo**

Roberto De Vincenzo define su estilo como “un swing natural, que está entre lo antiguo y lo moderno. Siempre fui un jugador muy parejo. Anualmente he ganado un promedio de siete u ocho torneos. Mi juego fue siempre regular en técnica y rendimiento. Por eso puedo jugar con los de antes y con los que tienen una técnica más sofisticada. En realidad un golpe natural es el que más conviene, porque fuerza menos los movimientos. Es muy difícil jugar obligando a los músculos a realizar los movimientos que uno piensa. La mente suele ser menos rápida y menos enérgica que un golpe de golf. Por eso los jugadores que elaboran artificialmente su swing a veces tienen aciertos y a veces fallan mucho, o sea que difícilmente logran continuidad en su eficacia. A mí nunca me paso eso, yo soy muy parejo. No solo en una temporada y en distintas canchas, sino durante toda mi vida.”

“Mi swing natural le da más fuerza a mi golpe. Porque el golf combina fineza con fuerza. En otros deportes se trata de manejar una pelota en movimiento. En golf, en cambio, hay que poner una pelota en movimiento desde la quietud. Es importante pegarle fuerte, pero lo verdaderamente necesario es ubicar la pelota donde uno quiere.”

“El golf es como el automovilismo, con la diferencia de que en este caso hay que manejar una pelota, saber conducirla por donde uno quiere que vaya. El que mejor la maneja es el que gana. Y es más difícil de lo que mucha gente supone. A propósito de esto, recuerdo cuando conocí a Ringo Bonavena. Lo primero que me dijo fue: “Así que vos sos el que ganas guita con el palo y el hoyo”. Pero, de verdad, no es tan fácil. Se necesita una gran concentración y dominio de uno mismo. Todo depende de uno. Es el gran desafío entre el jugador y la cancha. En este sentido la mayor madurez como profesional la adquirí después de los cuarenta años.”

**Familia:** En marzo de 1946, se casó con Delia Castex; padre de dos hijos, Roberto Ricardo y Eduardo Alfredo, y cinco nietos; en la AAPG tiene casualmente el número de socio 23, igual que el año de su nacimiento, ingresando como socio el 10 de agosto de 1939.

**Clubes en los que trabajo:** Se inició como caddie a los ocho años en Migueletes y en 1937 ingresó al Ranelagh Golf Club, donde fue profesional hasta 1944, cuando fue requerido para el Servicio Militar en la Marina. A su regreso fue contratado por el Jockey

Club, luego por el Golf Club Argentino, y finalmente se desempeñó en el Rosario Golf Club. En mayo de 1955, emigró a México con su familia, donde permaneció hasta diciembre de 1961. A principios de 1962, se instaló definitivamente en Ranelagh, adquiriendo una cuota de socio vitalicio en el club.

**Récords:** Ganó 232 torneos en todo el mundo, los más importantes son el Abierto Británico de 1967 en Hoylake, la Copa del Mundo con Antonio Cerda en 1953, y los dos Trofeos Individuales, que obtuvo en el Jockey Club Argentino en 1962 y 1970, y el Campeonato Mundial de Veteranos de 1974. Fue Campeón nacional del Abierto en 16 países y el primer campeón del Abierto Senior de los Estados Unidos en 1980; en Argentina, se impuso nueve veces en el Abierto de la República, y 16 veces en el Campeonato de Profesionales. A lo largo de sesenta años de trayectoria, Roberto De Vicenzo obtuvo un total de: 232 primeros puestos, 127 segundos puestos, 82 terceros puestos. Se clasificó entre los cinco primeros en 490 torneos. Y entre los diez primeros en 586 certámenes.

### **CAMPEONATOS GANADOS: 232 (entre 1942-1991)**

#### **TÍTULOS MUNDIALES**

Copa del Mundo - 1953

Trofeo Individual - 1962-70

Campeonato Mundial de Veteranos -1974

#### **ARGENTINA**

#### **CAMPEONATOS NACIONALES**

Abierto de la República - 1944-49-51-52-58-65-67-70-74

Argentino de Profesionales - 1944-45-47-48-49-51-60-64-65-66-69-71-72-74-77-85

Argentino de Veteranos - 1987-88

Torneo de Maestros - 1962-64-66-70-74

### **CAMPEONATOS REGIONALES**

Abierto del Litoral - 1942-46-47-49-68

Abierto del Centro - 1943-62-65-67-72-73-74

Abierto del Sur - 1946-47-62-67-72-73-77-78

Abierto del Norte - 1962-73-74-83

Torneo Nordpatagónico - 1969

Abierto de Veteranos del Centro - 1992

### **GRANDES PREMIOS**

Copa Westinghouse - 1943

G.P. Cirio - 1944-45-47-48

G.P. Palihue - 1945

G.P. Masllorens - 1946-47-48-49-50-51

G.P. Ranelagh - 1946-47-48-61-67-68-69-70-72

G.P. Jockey Club de La Plata - 1946-48

G.P. Alvear - 1947-51-54

G.P. Swift - 1947

G.P. Mailly - 1947

Copa América - 1947

G.P. Ituzaingo - 1949-50

G.P. San Isidro - 1949-50-51-52

G.P. Gral. San Martín - 1950-54-74-75

G.P. Golf Club Argentino - 1953

G.P. Suixtil - 1962

G.P. Fernet Branca - 1962-63

G.P. Tortugas - 1963

G.P. Minerva - 1964

G.P. Jockey Club de Rosario - 1964-65-75

Copa Siam - 1960  
G.P. Río Cuarto - 1965  
Copa de Oro - 1965-68-69-71-72-79  
G.P. Ranser - 1966-67  
G.P. Pindapoy - 1967  
Torneo de Campeones Peugeot - 1968  
G.P. Glostora - 1969  
G.P. Lomas - 1969-73  
G.P. Kanmar - 1969  
G.P. Old Smugler - 1970  
G.P. La Cumbre - 1971  
G.P. Santa Teresita - 1971  
G.P. Charles of the Ritz - 1960-74-75  
G.P. Velox - 1976-77  
Campeonato Metropolitano - 1976  
G.P. Sidesa - 1978-79

## **CENTRO Y SUDAMÉRICA: 98**

Abierto de Chile -1946-54-61  
Abierto de Cali -1947-51  
Abierto del Uruguay - 1949-64  
Abierto de Barranquilla -1951-54-56-60-61-62  
Abierto de Panamá - 1952-53-71-73-74  
Abierto de Puerto Rico - 1965  
Abierto de México - 1951-53-74  
Abierto de Brasil - 1954-57-60-63-64-73  
Abierto de Perú - 1953-54-58  
Abierto de Bogotá - 1951-54-56-64  
Abierto de Medellín - 1955-58-60  
Campeonato de Profesionales de México - 1955-56-58-59-60  
Abierto de Jamaica - 1955-56-57  
Abierto de Colombia - 1961-62-74

Torneo Abierto de Los Lagartos (Bogotá) -1965-66-68-69-74

Abierto de Itanhanga (Río de Janeiro) - 1970

Abierto de Venezuela - 1972-73

Abierto de San Pablo - 1972

Abierto de Río Grande do Sul - 1972

Copa Raleigh (México) - 1974

Abierto de Santiago de Chile - 1978

Abierto de Santo Tomé - 1979

Abierto de Santo Domingo (Chile) - 1952

## **ESTADOS UNIDOS**

### **PGA TOUR**

Torneo Palm Beach Round Robin - 1951

Torneo de Inverness - 1951

Torneo All American - 1957

Torneo Colonial Invitation - 1957

Abierto de Dallas - 1966

Abierto de Houston - 1968

### **GIRA SENIOR**

Campeonato de Profesionales Senior - 1974

Torneo de Las Leyendas - 1979-83

Abierto de Veteranos - 1980

Torneo Doug Sanders - 1983

### **SUPER VETERANOS**

Torneo Golf Digest Commemorative - 1984-86

Torneo Digital Classic - 1987  
Torneo de Pontevedra - 1987  
Torneo de Las Leyendas - 1988-89-91  
Torneo Vintage Invitational - 1988  
Torneo Pages Classic - 1988  
Torneo Vantage Championship - 1988-89

## **EUROPA**

Abierto del Norte de Inglaterra - 1948  
Abierto de Holanda - 1950  
Abierto de Francia - 1950-60-64  
Abierto de Bélgica - 1950  
Abierto de España - 1966  
Abierto de Alemania - 1964  
Abierto de Gran Bretaña - 1967

## **TITULOS HONORIFICOS**

1970 – Premio Bobby Jones otorgado por la USGA (“United States Golf Association”), por “su significativo aporte al golf mediante una conducta ejemplar y un desempeño golfístico de gran jerarquía”.

1970 – Premio “William Richardson”, otorgado por la Asociación de Periodistas de Golf de América, por su permanente y sobresaliente aporte al golf en su desempeño en Estados Unidos.”

1970 – Premio de la “Fundación de Golf de las Universidades Americanas John F. Kennedy”, por “sus dotes de conductor en el mundo del golf internacional y el ejemplo e inspiración que ha significado para la juventud al utilizar el deporte para afianzar los lazos de amistad entre las naciones.”

1974 – Ingresa al “Hall de la Fama” de los Estados Unidos de América. Fue el 12 de Noviembre de 1974, en “reconocimiento a su sobresaliente actuación en las canchas y por sus dotes de dirigente y dedicación en beneficio del golf”.

1979 – Premio “Walter Hagen”, otorgado por periodistas de golf metropolitanos de Nueva York.

1979 – Nombrado “Socio Honorario Vitalicio” en El Amir Golf Club, de Beirut, Líbano.

1979 – Nombrado “Socio Honorario del Royal and Ancient Golf Club of Saint Andrews”, en donde sólo habían sido incluidos cuatro golfistas: Gene Sarazen, Bobby Locke, Henry Cotton y David Rice, y después, el ex-presidente de los Estados Unidos, George Bush. Roberto De Vincenzo expresó su satisfacción diciendo: “Para mí fue como si me hubieran dado el Premio Nobel.”

1979 – Ingresa al “Hall de la Fama”, de la PGA de los Estados Unidos. Fue recibido en “nombre de los golfistas profesionales, periodistas de golf y administradores de este deporte por su permanente y sobresaliente aporte al golf.”

1982 – Nombrado “Socio Honorario Vitalicio”, de la PGA de América.

1982 – Nombrado “Socio Honorario Vitalicio” del Royal Liverpool Golf Club, Gran Bretaña, escenario de su victoria en el Open Británico.

1984 – Premiado con la “Orden de Balboa”, por el gobierno de Panamá.

1984 – Ingresa al “Hall de la Fama”, en el Oak Hill Country Club, en Rochester, Nueva York, sede del Abierto de Veteranos de Estados Unidos de ese año. Nombrado “Socio Vitalicio” de la PGA de Estados Unidos, y de la Asociación Argentina de Profesionales de Golf (hoy PGA Argentina).

1988 – Recibe el “Jimmy Demaret Award”, otorgado para “honrar a alguien que, año tras año, ha sido muy generoso con su tiempo, su talento, y ha dado al golf tanto o más de lo que recibió del golf. Además por su buen carácter y espíritu deportivo.”

1994 – “Premio AAG”, otorgado por la Asociación Argentina de Golf.

### **TORNEOS JUGADOS EN SU HONOR**

1970 - Copa del Mundo

1974 - Abierto de Panamá

1983 - Las Leyendas del Golf

1983 - 60 años, su mejor vuelta. Se jugó en el Ranelagh Golf Club en honor a su 60 cumpleaños.

1984 - El Vintage Invitational

1986 - Torneo Memorial, en el Muirfield Village, en Ohio, Estados Unidos. El famoso torneo de Jack Nicklaus todos los años distingue a una figura legendaria del golf.

1990 - Campeonato Abierto del Sur de la República.

1993 - Torneo de Las Plumas, en el Ranelagh Golf Club en honor a sus 70 años.

1999 - Torneo Homenaje en el Ranelagh Golf Club, para veteranos.

### **CRONOLOGÍA DE SU CARRERA DEPORTIVA**

1923 – Nace el 14 de abril, en Chilavet; hijo de Elías De Vincenzo y de Rosa Baglivo Poco después de su nacimiento, su familia integrada por ocho hijos – siete varones y una mujer – se muda a Migueletes.

1931 –A los ocho años comienza a trabajar como lagunero en la cancha del Club Deportivo Bartolomé Mitre, "Migueletes". Poco después es ascendido a caddie y el profesional del club, Juan Gardino comienza a instruirlo.

1933 – A los diez años, juega su primer torneo de caddie en Migueletes.

1938 – El 20 de octubre debuta en el Abierto de la República, jugado en el Ituzaingo. Con vueltas de 81-76, no hace el corte por un golpe.

1940 – El público lo descubre durante el Abierto de la República, en el Golf Club Argentino. Juega con José Jurado y el futuro campeón, Mario González, de Brasil. Termina en el puesto 17º de la clasificación final, empatado con Marcos Churio y Carlos Blasi.

1941 – A los 18 años se muda al Ranelagh Golf Club como ayudante del profesional Amando Rossi.

1942 – El 20 de septiembre gana su primer torneo importante: el Abierto del Litoral, en el Rosario Golf Club, estableciendo un nuevo récord de 277 golpes.

1944 – Mientras se encuentra haciendo el Servicio Militar en la Marina, conquista los dos títulos nacionales: Abierto de la República, en el Ituzaingo, y el Campeonato de Profesionales, venciendo en la final a Eduardo Blasi.

1946 – Gana su primer título fuera del país: el Abierto de Chile, en el Club de Golf Los Leones, compartido con Enrique Bertolino.

1948 – Conquista su primer torneo en Inglaterra (el Abierto del Norte), y termina tercero en el Open Británico, jugado en Muirfield. En ese mismo año, realiza su primer viaje a Estados Unidos junto a Martín Pose y Enrique Bertolino. Juegan en 12 torneos, y su mejor ubicación es un segundo puesto en el Open de Nueva Orleans.

1951 – Primer triunfo en los Estados Unidos: el torneo "Pam Beach Round Robin", en Nueva York. Este año es el de mayor actividad internacional para Roberto: realiza cuatro viajes al exterior, recorriendo alrededor de 160.000 Km. Contando su actividad en la Argentina, juega un total de 30 torneos en nueve diferentes países. Gana nueve, cuatro en el país (entre ellos los dos títulos oficiales, el Abierto de la República y el Argentino de Profesionales), dos en los Estados Unidos, dos en Colombia y uno en México, logrando a su vez, el promedio más bajo en la historia del golf argentino: 69,90 por vuelta.

1953 - Junto a Antonio Cerda triunfa en la primera edición de la Copa Canadá (hoy Copa del Mundo), jugada en Montreal.

1955 – En mayo se radica en México con su familia; contratado por el Country Club del Distrito Federal. De 1956 a 1961 se adjudica cinco veces el Abierto mexicano e integra el equipo de aquel país para la Copa Canadá en 1956/59/60/61.

1957 – Gana el Trofeo Colonial Invitational de Texas, y el Torneo All American, en Chicago. Sigue participando en la Gira de USA, y realiza esporádicos viajes a Europa y la Argentina.

1961 – En diciembre, con su esposa Delia y sus hijos, Roberto y Ricardo, ya adolescentes, regresan al país, instalándose en Ranelagh.

1962 – Conquista el Trofeo Individual de la Copa del Mundo, que por primera vez se juega en un escenario argentino. En la cancha Colorada del Jockey Club, De Vicenzo en pareja con Fidel De Luca se ubican segundos, a dos golpes de los americanos Sam Snead y Arnold Palmer, ganadores del torneo.

1967 – El 15 de julio concreta un sueño ambicionado por dos décadas: gana el Abierto Británico, el torneo de golf más importante del mundo, en la cancha del Royal Liverpool, en Hoylake. Con 278 golpes, 10 bajo el par, vence por dos al norteamericano Jack Nicklaus y por seis al sudafricano, Gary Player. Tiene 44 años y 93 días, siendo el más veterano ganador, después de Tom Morris, que tenía 46 años. Por esta hazaña, los periodistas deportivas de la Argentina le entregan el Olimpia de Oro, al mejor deportista del año.

1968 – Torneo de Maestros de Augusta. Debería haber empatado el primer puesto con Bob Goalby, pero un error en la anotación de su tarjeta (Tommy Aaron, su marker, le anota un 4 en el hoyo 17, cuando había hecho 3), lo relega al segundo puesto, un golpe detrás del americano. La dignidad y resignación con que acepta su error, le vale el reconocimiento de todo el público norteamericano. Su popularidad crece, siendo galardonado ese año con el título de "Jugador del Año", por la prensa de los Estados Unidos.

1969 – Recibe el premio "William Richardson Memorial", por su ejemplar comportamiento al aceptar su error en Augusta. En su discurso de agradecimiento dice: "Viajé a los Estados

Unidos para hacer dinero; como no pude jugar tan bien como Palmer o Player, me dediqué a cosechar amigos, este es mi mejor capital."

1970 – La Copa del Mundo se juega por segunda vez en la Argentina, en honor a Roberto de Vicenzo, quien vuelve a ganar el Trofeo Individual. Roberto y su compañero de equipo, Vicente Fernández se clasifican segundos, pero esta vez a diez golpes de los australianos, David Graham y Bruce Devlin. Gana los premios "Bobby Jones", "John F. Kennedy" y el "Olimpia de Oro."

1974 – Al cumplir sus 50 años, gana el Campeonato de Profesionales Seniors de los Estados Unidos; y luego enfrentándose en un match con el campeón europeo Eric Lester, de la misma categoría, se consagra campeón del mundo. Ingresa al "América Golf Hall of Fame."

1979 – Ingresa al PGA Hall de la Fama.

1980 - Conquista el Primer Campeonato Abierto Senior de los Estados Unidos, organizado por la USGA.

1985 – Gana en el Golf Club Gral. San Martín su último certamen en la Gira Profesional Argentina: el Campeonato de Profesionales marcando un récord de 16 victorias en este campeonato.

1986 – En el Muirfield Village, se juega en su honor el Torneo Memorial, creado por Jack Nicklaus. En la Argentina anuncia que ya no jugará los torneos de la Gira Profesional. Desde entonces se dedica a competir en la Gira Super-Senior de los Estados Unidos.

1987 – Gana el primer Campeonato Abierto Senior, que la AAG inaugura en la cancha de Ranelagh.

1988 – Es designado como uno de los "Cien héroes del Golf Americano." Le dan el premio "Jimmy Demaret."

1993 – Es designado Embajador del Golf en los Estados Unidos; un título que para los argentinos siempre le perteneció. "Yo pensaba en mi país -dice Roberto. Los anuncios

decían: "Roberto De Vincenzo de la Argentina", y una desubicación de mi parte, también dejaba mal parado a mi país."

1994 – Por iniciativa del Club Estudiantes de la Plata, la Asociación Argentina de Golf, designa al día 15 de julio como "Día Nacional del Golf", en homenaje a su victoria en el Open Británico de 1967. Ese mismo año, la AAG, le otorga el "Premio AAG", cuyo propósito es reconocer a "jugadores, dirigentes de Clubes o aficionados/ profesionales que hayan realizado una permanente y sobresaliente contribución al golf argentino." Esta es la primera distinción que recibe en la Argentina.

1998 – El Círculo de Periodistas Deportivos lo elige como uno de los Deportistas del Siglo en la Argentina. Comparte la distinción con Juan Manuel Fangio, Guillermo Vilas, Diego Maradona, y Carlos Monzón.

## **Seis Puntos a Recordar En La Presente Lección**

Roberto De Vicenzo representa el espíritu mismo de este complicado juego llamado golf y se coloca a la cabeza de aquella profesión que surgió a finales del siglo pasado con Juan Dentone: el profesional de golf.

De Vicenzo nació el 14 de abril de 1923 en Chilavet. Cuando tenía ocho años, Roberto se inició como caddie en el Club Deportivo Mitre (Migueletes) sin imaginar el brillante futuro que le aguardaba en un campo de golf.

En 1938, debuto en el Abierto de la Republica disputado en el Ituzaingo Golf Club. No paso el corte clasificatorio después de 36 hoyos. Su carrera efectiva se inició en septiembre de 1942, cuando conquistó su primera victoria en el Abierto del Litoral. Tenía 19 años de edad. En la vuelta final, jugó la ida en 31 golpes y luego completó un 66, para totalizar 277, nuevo récord del torneo. (El cual Armando Saavedra redujo en dos golpes en 1985)

Sus viajes a Europa y los Estados Unidos se sucedían regularmente; el 15 de julio de 1967, Roberto conquistó el Abierto Británico con 278 golpes (70, 71, 67, 70), en la cancha de par 72 del Royal Liverpool, en Hoylake, Inglaterra. Quedó a solo dos tantos del récord para 72 hoyos, y obtuvo un premio de 5.880 dólares.

En abril de 1968, más precisamente, el 14 de abril, día de su 45º cumpleaños, empató el primer puesto en el Torneo de Maestros, en Augusta con el norteamericano Bob Goalby, ambos en 277 golpes, pero un error en la anotación en su tarjeta (Roberto hizo 65 golpes con un birdie en el hoyo 17, pero su compañero de juego Tommy Aaron le anotó un 4 en ese hoyo y firmó como que había hecho 66), lo relegó al segundo puesto, con 278.

La resignación con la que aceptó que la culpa del error había sido suya, le valieron el aplauso y el reconocimiento del mundo entero, sobre todo, de la prensa de los Estados Unidos, que no dudó en consagrarlo como el "Jugador del Año", y en otorgarle todos los reconocimientos, menciones y honores a los que puede aspirar un verdadero campeón.